

DÍA DEL SEMINARIO 2025. «Sembradores de esperanza.», es el lema de este año. Con motivo de la solemnidad de San José, esta jornada se celebra el **miércoles 19 de marzo**. En la comunidad autónoma de Madrid no es festivo, se celebra hoy **domingo 16 de marzo**. **La colecta de las misas de este día, será destinada a los seminarios diocesano y agustiniano.**



CHARLAS CUARESMALES. Fr. Gerardo Espinoza Espinoza, OSA, es natural de Pueblo Nuevo (Nicaragua). Reside en la Comunidad de Columela (Madrid). Es licenciado en Sagrada Teología. Doctorando en Teología en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid



Dirige las catequesis de Confirmación, catequesis de adultos y de Primera Comunión.

La charla que va impartir se titula: **“El Espíritu Santo: esperanza pascual que late en la Cuaresma”**, el **miércoles 19 de marzo, a las 18:30 h.**, en el Aula San Agustín.

JUEVES EUCARÍSTICO. **Celebramos todos los jueves a las 19:00h hasta las 19:45h la Adoración Eucarística.** Os invitamos a participar en este rato de oración semanal.



GRUPO LECTIO DIVINA: La reunión del grupo Lectio Divina será el próximo **domingo 16 de marzo, a las 11:00h**. Las personas interesadas pueden informarse en el despacho parroquial.



VÍA CRUCIS: Todos los viernes de Cuaresma, tendremos el ejercicio del Vía Crucis **a las 19:00h. Este viernes 21**, el grupo de Santa Rita se encargará de dirigirlo.



PARA HACER UN MUNDO NUEVO, únete al grupo “¡POR UN MUNDO NUEVO!”



TOMA Y LEE

Agustinos

PARROQUIA

SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo de Cuaresma (C)

II Domingo

16 de Marzo de 2025

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

VIVIR ANTE EL MISTERIO

El hombre moderno comienza a experimentar la insatisfacción que produce en su corazón el vacío interior, la trivialidad de lo cotidiano, la superficialidad de nuestra sociedad, la incomunicación con el Misterio.

Son bastantes los que, a veces de manera vaga y confusa, otras de manera clara y palpable, sienten una decepción y un desencanto inconfesable frente a una sociedad que despersonaliza a las personas, las vacía interiormente y las incapacita para abrirse al Trascendente.



La trayectoria seguida por la humanidad es fácil de describir: ha ido aprendiendo a utilizar con una eficacia cada vez mayor el instrumento de su razón; ha ido acumulando un número cada vez mayor de datos; ha sistematizado sus conocimientos en ciencias cada vez más complejas; ha transformado las ciencias en técnicas cada vez más poderosas para dominar el mundo y la vida.

Este caminar apasionante a lo largo de los siglos tiene un riesgo. Inconscientemente hemos terminado por creer que la razón nos llevará a la liberación total. No aceptamos el Misterio. Y, sin embargo, el Misterio está presente en lo más profundo de nuestra existencia.

El ser humano quiere conocer y dominar todo. Pero no puede conocer y dominar ni su origen ni su destino último. Y lo más racional sería reconocer que estamos envueltos en algo que nos trasciende: hemos de movernos humildemente en un horizonte de Misterio.

En el mensaje de Jesús hay una invitación escandalosa para los oídos modernos: no todo se reduce a la razón. El ser humano ha de aprender a vivir ante el Misterio. Y el Misterio tiene un nombre: Dios, nuestro «Padre», que nos acoge y nos llama a vivir como hermanos.

Quizá nuestro mayor problema sea habernos incapacitado para orar y dialogar con un Padre. Estamos huérfanos y no acertamos a entendernos como hermanos. También hoy, en medio de nubes y oscuridad, se puede oír una voz que nos sigue llamando: «Este es mi hijo... Escuchadlo». [J.A. Pagola]

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS 15, 5-12. 17-18.

En aquellos días, Dios sacó afuera a Abrán y le dijo: «Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas». Y añadió: «Así será tu descendencia» Abrán creyó al Señor, y se le contó como justicia. Después le dijo: «Yo soy el Señor, que te sacó de Ur de los caldeos, para darte en posesión esta tierra». Él replicó: «Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?». Respondió el Señor: «Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.» Él los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres, y Abrán los espantaba. Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrán, y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso, y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados. Aquel día el Señor concertó alianza con Abran en estos términos: «A tu descendencia le daré esta tierra, desde el río de Egipto al gran río Éufrates».

SALMO, 26: EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACIÓN.

DE LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS FILIPENSES 3, 17-4, 1.

Hermanos, sed imitadores míos y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros. Porque -como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos- hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas; sólo aspiran a cosas terrenas. Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo. Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 9, 28B-36.

En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: «Maestro ¿qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía lo que decía. Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo». Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.









«MIENTRAS ORABA, EL ASPECTO DE SU ROSTRO CAMBIÓ» (Lc 9, 29 = Mt 17, 2)

De los sermones de san Agustín (Sermón 79)

«Al leer el santo Evangelio hemos escuchado la gran visión que tuvo lugar en la montaña, cuando Jesús se transfiguró ante tres de sus discípulos: Pedro, Santiago y Juan. *Su rostro resplandeció como el sol* (Mt 17,2) significa el resplandor del Evangelio. *Sus vestidos se volvieron blancos como la nieve* significa la purificación de la Iglesia, a la que se referían estas palabras del profeta: *Y aunque vuestros pecados fueran como escarlata, los haré blancos como la nieve* (Is 1,18). Elías y Moisés coloquiaban con él, porque la gracia de Evangelio tiene el testimonio de la ley y los profetas. La ley, en Moisés, y los profetas, en Elías, para decirlo en pocas palabras [...] El habla en ellos; él se apareció personalmente cuando lo tuvo a bien. *Escuchadle a él*, escuchémosle. Pensad que cuando hablaba el Evangelio era como si hablase la nube. De allí nos llegó la voz. Escuchémosle; hagamos lo que nos manda y esperemos lo que nos prometió».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 17 San Patricio		<i>Dan 9, 4b-10</i> <i>Salmo: 78</i> <i>Lc 6, 36-38</i>
Martes, 18 San Cirilo de Jerusalén		<i>Is 1, 10. 16-20</i> <i>Salmo: 49</i> <i>Mt 23, 1-12</i>
Miércoles, 19 San José, esposo de la bienaventurada Virgen María		<i>2 Sam 7, 4-5a. 12-14a. 16</i> <i>Salmo: 88</i> <i>Rom 4, 13. 16-18. 22</i> <i>Mt 1, 16. 18-21. 24a</i>
Jueves, 20		<i>Jer 17, 5-10</i> <i>Salmo: 1</i> <i>Lc 16, 19-31</i>
Viernes, 21		<i>Gen 37,3-4. 12-13a. 17b-28</i> <i>Salmo: 104</i> <i>Mt 21, 33-43. 45-46</i>
Sábado, 22		<i>Miq 7, 14-15. 18-20</i> <i>Salmo: 102</i> <i>Lc 15, 1-3. 11-32</i>